

Lima y Santiago de Chile, separados por una guerra, unidos por un balón

Sonia M. Jaimes¹

sonmil@gmail.com

VV. AA. *Amistad sin fronteras. La historia de la amistad entre el Colo-Colo de Chile y Alianza Lima del Perú.*, Avalancha Ediciones, Lima, 2017.

En el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se lee: **Semblanza:** 1. f. Retrato o bosquejo biográfico de una persona; 2. f. desus. Semejanza o parecido entre varias personas o cosas.

Amistad sin fronteras es justamente eso, una semblanza, de múltiples niveles, que en cuatro capítulos y varios anexos fotográficos y artísticos –elaborados por 18 personas entre autores, fotógrafos y diseñadores gráficos–, presentan bosquejos biográficos del *Colo-Colo* y *Alianza Lima*, dos escuadras futbolísticas emblemáticas para dos naciones: Chile y Perú.

¹ Maestría en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y candidata a Doctora de Historia en la Universidad Andina Simón Bolívar.

Las pinceladas biográficas de estos equipos son el pretexto para explicar las transformaciones en la semántica política chileno-peruana, cuyas identidades fronterizas se han tejido, históricamente, desde las lógicas de la legendaria Guerra del Pacífico (1879-1884). Aquel conflicto le sirve al peruano Alonso Pachuacho Portella, comunicador y especialista en estudios culturales, para acercarse –en el primer capítulo– con un enfoque sociológico a explicar las formas como el fútbol sirvió para re-semantizar la política internacional, mostrando que esta no sólo ha sido acción gubernamental. De modo que nos invita a pensar el deporte como escenario político, en el que se pueden mediar intereses económicos y se puede *pacificar* las emociones de sectores no gubernamentales como lo son las empresas, así como las de algunos de sectores sociales, cuya cotidianidad no está en la gobernabilidad de una ciudad o un país.

Simultáneamente, el autor, nos invita a observar – implícitamente– cómo el Estado peruano le dio continuidad al proyecto modernizador, iniciado en los años veinte del siglo XX, con el que ha buscado transformar las prácticas de vida y consumo de los sectores populares, indígenas y no indígenas²; de manera que el fútbol también puede leerse como un elemento de modernización sociocultural con el que se han tejido los gustos de obreros, mujeres, niños y en general de los pobladores urbanos de un país cuya trayectoria histórica ha apropiado, moldeado y modelado el capitalismo haciéndolo particularmente suyo.

En este contexto, el fútbol se convirtió no sólo en la bandera de la paz para dos naciones, pues en los juegos estuvieron como

² Paulo Drinot, *The Allure of Labor. Workers, Race, and the Making of the Peruvian State*, Duke University Press, 2011.



“... Al peruano se le calificó como un juego estilizado, técnico y habilidoso; en oposición al estilo chileno, dominado por fuerza, velocidad, pases largos y la tosquedad de tipo británico.”

anfitriones los gobernantes de turno, también sirvió para que los periódicos peruanos de finales de la década del veinte comparasen el estilo futbolístico de ambos equipos. Al peruano se le calificó como un juego estilizado, técnico y habilidoso; en oposición al estilo chileno, dominado por fuerza, velocidad, pases largos y la tosquedad de tipo británico.

Con estas semblanzas, los cronistas peruanos en 1929 afirmaban que el chileno no era un mejor fútbol respecto al peruano, y que los goles alcanzados por Alianza Lima eran la esencia de un estilo de **juego nacional**, autóctono, desarrollado en los terrenos del país. Más allá de las descripciones del encuentro mítico de 1929 entre *Colo-Colo* y *Alianza Lima*, lo que A. Pachuacho Portilla muestra es que el fútbol sirvió para construir al nuevo sujeto popular del siglo XX; idea que sugiere caminar hacia futuras investigaciones cuyo objeto sean otros equipos

y claramente otras décadas. Asimismo, el enfoque lacaniano –el inconsciente está estructurado como lenguaje– encapsulado en algunos acápites del texto, nos invita a pensar las tramas emocionales y lingüísticas con las que se han tejido históricamente las rivalidades, enemistades, amistades y solidaridades en las canchas.

En la segunda parte del primer capítulo, el historiador chileno Sebastián Salinas, presenta la semblanza, escrita casi como crónica deportiva, de los partidos jugados en 1933 entre los dos equipos. En este apartado, S. Salinas logra poner en contexto de la coyuntura económica, asociada con la crisis mundial, las dificultades internas del *Colo-Colo*, no sólo a escala financiera, sino sobre todo en el plano futbolístico. Aquí se muestra el trasegar, del *Colo-Colo*, la forma de enfrentarse a equipos italianos y peruanos, en pro de mantener su nombre y forjarse como el equipo nacional chileno. Se hace lo propio con la trayectoria del *Alianza Lima*, dando más peso a las figuras heroicas que integraban el equipo, como lo fueron los hermanos Arturo y Teodoro “Lolo” Fernández.

En el segundo capítulo, los peruanos Aldo Panfichi y Víctor Vich, el primero doctor en sociología y el segundo en literatura, presentan la crónica del 8 de diciembre de 1987, cuando en un accidente aéreo ocurrido en las costas de Ventanilla fallecieron los integrantes de la escuadra *Alianza Lima*. La tragedia se pone en contexto, dando así cuenta de la situación política y económica que vivía el Perú a fines de la década del ochenta del siglo XX. Este hecho se convierte así en el mito de los orígenes que ratifica no sólo la existencia de un club de fútbol, sino que visibiliza lo *popular* desde sus tensiones, precariedades, emocionalidades, solidaridades barriales y los rasgos de la cultura obrera limeña.

La tragedia además sirve para tejer múltiples interpretaciones sobre la religiosidad, la espiritualidad y el mundo mágico andino; tanto

como para discutir el lugar de Sendero Luminoso, el narcotráfico y la presidencia de Alan García como factores que configuraban un escenario lúgubre nacional. Para la memoria colectiva, el accidente no fue más que una mascarada para encubrir la corrupción de las fuerzas armadas, así como los nexos del narco con la política nacional, de modo que el accidente fue un hecho más del terrorismo con el que convivieron los peruanos en aquellos años.

Entre tanto, el tercer capítulo, elaborado por los chilenos Diego Bravo, Juan Carlos Pérez y Carlos Vergara, constituye la mirada chilena de la misma tragedia. En este apartado, los autores muestran como los colocoenses tejieron su solidaridad respecto a su eterno rival. Lo que este capítulo sugiere, es que en los estadios las emociones son solo la espuma del mar, y que a veces como fiesta, a veces como tragedia, el fútbol, en realidad, es un espacio para el amor, pues solo ese sentimiento puede tejer al rival.



“... en los estadios las emociones son solo la espuma del mar, y que a veces como fiesta, a veces como tragedia, el fútbol, en realidad, es un espacio para el amor, pues solo ese sentimiento puede tejer al rival.”

En el último capítulo, el periodista peruano Martín Roldán Ruiz, recuerda cómo vivió él aquella tragedia. Su recuerdo es complementario a las crónicas precedentes y se enriquece con un apéndice, escrito por los autores del tercer capítulo, quienes, se dieron a la tarea de explicar documentalmente cómo se vivió la tragedia del fútbol peruano. Estos recuerdos rebasan los límites de los países andinos, pues se recuerdan y se hacen presentes en Chile Suecia y Suiza, donde la diáspora peruana y chilena se ha encargado de llevar tatuada en la memoria los efectos de la solidaridad, la hermandad de dos rivales futbolísticos históricos.

El libro no sólo nos invita a conocer o recordar, según sea el caso, la tragedia de una hinchada, nos abre una ventana a indagar más por las relaciones que se tejen alrededor del fútbol. Este libro- homenaje a una historia de rivales amigos, es una invitación a estudiar el fútbol más allá del deporte, nos permite vislumbrar los nexos con la política local, regional, nacional e internacional, con la economía en las mismas escalas. Nos insta a pensar lo popular encapsulado en las canchas. El fútbol es mucho más que balones, canchas, jugadores, cuerpo técnico e hinchas. Se trata de un espacio donde la polifonía, las memorias colectivas, individuales y la policromía son partes de una complejidad emocional que sobrepasa el: ¡GOOOOOOOLLLLLL!